



Lección 6

12 de mayo de 2018

Sintiendo compasión

Historia bíblica: Filemón.

Comentario: *Los hechos de los apóstoles / Los embajadores*, capítulo 43.

Versículo para memorizar: Filipenses 1:8, 9, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

La vida cristiana es un viaje difícil. De hecho, la vida en general puede ser dura. Sin embargo, podemos obtener alivio en el conocimiento de que Dios no nos diseñó para que vayamos solos por la vida. Fuimos hechos seres sociales, y la compasión es el componente clave para sobrevivir ante los desafíos de la vida. La compasión significa llevar las cargas de los demás. En Colosenses 3:12, Pablo escribe: “Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia” (NVI).

Ser compasivos es tener una simpatía amorosa por los sufrimientos de otros, acompañada por un anhelo profundo de ayudar. Como seguidores e imitadores de Cristo, necesitamos ejemplificar las actitudes de piedad y misericordia, aun cuando esto nos perjudique.

Esto no quiere decir que debemos permitir que triunfe la injusticia. Más bien, cuando nos enfrentamos con el sincero arrepentimiento de los demás, debemos cavar profundo con el fin de encontrar la compasión para perdonar y, si es posible, restaurar las relaciones.

Elena de White escribe: “El apóstol recordó a Filemón que todo buen propósito y rasgo de carácter

que poseía lo debía a la gracia de Cristo; solamente esto lo hacía diferente de los perversos y pecadores. La misma gracia podía hacer de un degradado criminal un hijo de Dios y un obrero útil en el evangelio” (*Los hechos de los apóstoles*, pp. 364, 365).

El blanco de este estudio es que los alumnos consideren el significado de la compasión: cuál es su significado, cómo aplicarla y por qué es un elemento clave en la vida de un cristiano.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Entenderán el significado bíblico y la aplicación de la compasión. (*Conocer.*)
- Se sentirán motivados a actuar con compasión. (*Sentir.*)
- Realizarán actos de compasión conducidos por el Espíritu Santo. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Lleve dos conjuntos de indumentaria idénticos (preferiblemente, de talles grandes) y dos globos. Que cuatro alumnos se ofrezcan como voluntarios. Si lo prefiere, puede dividir la clase por sexos y hacer que los chicos compitan contra las chicas. Un chico de cada par de voluntarios será el competidor; el otro será el asistente. El objetivo del juego es ponerse todo el conjunto de prendas mientras se mantiene el globo en el aire. El único chico que tiene permitido tocar el globo es el competidor. La tarea del asistente es tener preparadas las prendas y pasárselas al competidor. Si el globo toca el piso, el competidor tiene que sacarse las prendas y comenzar nuevamente. El primer equipo en ponerse toda la ropa gana.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

En la película Patch Adams, el personaje Patch Adams es un médico residente que quiere hacer las cosas de manera diferente. En un punto de la película, dice: "Si tratas una enfermedad, puedes ganar o perder, pero si tratas a una persona, te garantizo que ganarás". Esta fue la filosofía que Patch Adams aplicó a su carrera médica. Trabajó duro para ayudar a los pacientes a sentirse mejor tanto físicamente como emocionalmente.

En una escena memorable, Patch y dos de los otros residentes se metieron a hurtadillas en la sala del hospital y cumplieron las fantasías de un paciente terminal. Este paciente siempre había querido participar de un juego de cacería.

Armados con globos y armas de juguete, Patch y sus amigos recrearon la experiencia de un juego de cacería para el paciente. Si bien el paciente no pudo ser curado, se sintió mucho mejor al saber que Patch realmente lo había escuchado y recordaba su más profundo deseo de ir a un safari.

Patch se comprometía con sus pacientes y trataba de ayudarlos. Es un gran ejemplo de un hombre lleno de compasión.

Jesús tenía la misma clase de reacción muchas veces. La Biblia registra muchas historias de la manera en que Jesús era movido a ayudar a otras personas.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Pregunte a los alumnos si alguno puede recordar alguna de las historias en que Jesús mostró compasión y ayudó a las personas. Luego, comparta las siguientes historias de las Escrituras con sus propias palabras:

Mateo 14:14 (Jesús sana al enfermo.)

Juan 4:4-26 (La mujer samaritana junto al pozo.)

Lucas 5:17-26 (Jesús sana a un paralítico.)

Marcos 10:46-52 (Jesús sana al ciego Bartimeo.)

Mateo 9:18-26 (Una niña muerta y una mujer enferma.)

Es fácil decir que Jesús pudo hacer todas estas cosas porque era Dios. Sin embargo, todavía podemos mostrar compasión y ayudar a los demás.

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- Otra mirada

Pregúnteles cómo las citas de "Otra mirada" transmiten el tema central de la historia, en esta lección.

- Destello

Lea la declaración "Destello", señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro Los hechos de los apóstoles. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en "Acerca de la historia".

- Un buen remate

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Indíqueles que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, que explique por qué lo eligió.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con sus alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Traza un círculo alrededor de los personajes principales de esta historia.

Subraya las partes de la historia que son esenciales para comprenderla.

Comparte algunos aspectos de la historia que son nuevos para ti.

Pablo ofreció pagar la deuda de Onésimo, si eso facilitaba que Filemón lo aceptara de regreso en su casa. Analiza qué es lo que esto enseña acerca de la compasión.

¿Qué cosa nueva aprendiste acerca de Dios en la historia de Onésimo? Explica.

Dibuja un rectángulo alrededor de las emociones, las acciones y los adjetivos que enriquecen la historia.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

RABINO 1

Refuerzo positivo

No es usual que algunos alumnos descubran lecciones si están aburridos o abrumados. Pruebe con el refuerzo positivo. No adule artificialmente, pero tome nota de todo progreso realizado y reconózcalo, sin importar cuán pequeño sea.

Si se ponen de acuerdo con respecto a la tarea en casa (por ejemplo, llevar alguna cosita para comer si vienen con la lección preparada), asegúrese de cumplir con su parte del trato.

Finalmente, sea positivo y comprensivo. Los adolescentes no solo responden a la tarea, sino también a la persona que conduce las lecciones. Estarán más abiertos y serán más cooperativos si saben que pueden confiar en usted.

¿Qué lección de esta historia puedes aplicar a tu vida?

Coloca una estrella al lado de las palabras o las frases que captan las diferentes emociones de esta historia.

Utilice los siguientes pasajes, que se relacionan con la historia de hoy:

Lee Colosenses 3:12 y compara las acciones de Pablo para ayudar a Onésimo. ¿Por qué piensas que Pablo escogería ayudar a Onésimo hasta ese punto?

Lee Efesios 4:32. Imagina que eres Filemón. ¿Cuál sería tu respuesta hacia este siervo rebelde después de haber leído la compasiva carta de Pablo?

Lee Filipenses 2:1 al 4. ¿Cómo se comporta un seguidor de Cristo?

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

1. Comprensión del contexto histórico de esclavitud en Roma durante los tiempos de Pablo. De acuerdo con el Comentario bíblico adventista, la esclavitud era una parte aceptada de la sociedad y los esclavos eran considerados miembros de la casa de su amo. Era común que la proporción de hombres libres y esclavos fuera de tres a uno. En ese tiempo, en Roma, un esclavo no tenía derechos, y sus amos decidían sobre la vida y la muerte de ellos. Esto no quiere decir que la vida de un esclavo fuera tortuosamente arbitraria. De hecho, algunos esclavos eran conocidos como maestros, doctores y administradores de los bienes de su amo.

2. Pablo aplica la compasión de Cristo. Elena de White ofrece este comentario acerca de la carta de Pablo a Filemón: “Pablo propuso voluntariamente tomar a su cargo la deuda de Onésimo, para que el culpable pudiera ser librado del oprobio de un castigo y pudiera gozar nuevamente los privilegios que había perdido. ‘Si pues me tienes a mí por compañero –escribió a Filemón–, recíbele como a mí mismo. Pero si te ha perjudicado en algo, o te debe algo, apúntalo a mi cuenta: yo Pablo lo he escrito con mi propia mano; yo te lo volveré a pagar’. ¡Qué adecuada ilustración del amor de Cristo hacia el pecador arrepentido! El siervo que había defraudado a su amo no tenía nada con lo cual hacer la restitución. El pecador que ha robado a Dios años de servicio no tiene medios para cancelar su deuda. Jesús se interpone entre el pecador y Dios, diciendo: Yo pagaré la deuda. Perdona al pecador; yo sufriré en su lugar” (*Los hechos de los apóstoles*, pp. 365, 366).

3. Las habilidades retóricas compasivas de Pablo hacia Filemón. Si bien Pablo podría haber utilizado su influencia como anciano y apóstol, y exigido que Filemón recibiera de regreso a Onésimo (vers. 8, 9), eso iría en contra de la respuesta compasiva que Pablo estaba tratando de despertar en Filemón. ¿De qué manera Filemón podía responder de manera compasiva si se sentía presionado a hacerlo? La compasión no puede ser forzada. De la misma manera en que Pablo

fue compasivo en su intercesión por Onésimo, también trató a Filemón con compasión y, a su vez, pidió que Onésimo fuera tratado de la misma forma. ¿En cuántas formas diferentes podemos aplicar la compasión de Cristo?

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Invite a los alumnos a crear una lista titulada “Las diez mejores formas de mostrar compasión”. Cuando terminen, que cada alumno lea su lista. Después de que todos hayan tenido la oportunidad de compartir sus ideas, que los alumnos voten sus diez favoritas. Compílelas en una lista y pásela a la computadora, o fotocópiela. Desafíelos a poner en práctica sus ideas y luego analice los resultados el sábado siguiente.

Resumen

Pablo estaba viviendo en una prisión domiciliaria en Roma cuando conoció a Onésimo. Probablemente este jovencito habría huido de su señor porque se encontraba insatisfecho con su condición de esclavo. Roma era una ciudad grande y Onésimo habría pensado que allí podría esconder su pasado. Sin embargo, la misericordia de Dios lo alcanzó y él fue conducido hasta la presencia de Pablo.

Y, como siempre hacía por aquellos con quienes entraba en contacto, el apóstol manifestó una gran compasión por Onésimo. Pablo vio en él un hijo de Dios, y no un esclavo. Al interceder por él ante Filemón, Pablo enfatizó el poder divino de transformar las situaciones malas en bendiciones para todos los involucrados. Y, a partir de ese momento, Onésimo podría tornarse una persona verdaderamente útil para Filemón. Como hermanos en Cristo, ambos debían proseguir en la misión de servir al gran Maestro.

La compasión y el amor de Pablo en relación con Onésimo, y con Filemón, demostraron que “aunque estorbado por las faltas y los fracasos de los hombres, el Señor aún puede llevar adelante sus benditos propósitos con los que lo reconocen” (CBA, t. 7, p. 396).

Que esta característica sea percibida también en nuestra vida. Que seamos compasivos y amo-

